

LA VIOLENCIA EXPRESIÓN CULTURAL EN LA CALIDAD EDUCATIVA

“VIOLENCE CULTURAL EXPRESSION IN EDUCATIONAL QUALITY”

Por: Ingrid Yajaira López Guzamana

(ingridamazona1202@gmail.com)

Recepción: 06/09/2023.

Aprobado: 21/12/2023.

RESUMEN

El tema de violencia se ha convertido en algo cotidiano. No hay espacio en el que no se produzca hechos violentos de distintas naturalezas y así está presente en todos los órdenes de la vida humana. La escuela entendida tradicionalmente como un lugar donde los niños, niñas y adolescentes refuerzan valores y formas de relación sana con sus compañeros, no escapa de este flagelo, siendo el espacio de la escuela territorio de las relaciones sociales y de la vivencia de una realidad compleja en las que se cruzan diversos factores que han ido tomando diferentes de interacción entre los actores de la instituciones educativas. En muchas escuelas se puede vivir la violencia, pero es muy posible que no se trabaje sobre sus expresiones y consecuencias en vista que se ha naturalizando y por ello se promueve la reflexión sobre este fenómeno. El artículo tiene como propósito realizar una reflexión en torno a la violencia cultural en la calidad educativa...

Palabras clave: Violencia/ Cultura/Educación

ABSTRACT

The issue of violence has become an everyday occurrence. There is no space in which violent acts of different naturaes do not occur and is thus present in all orders of human life. The school traditionally understood as a place where children, girls and adolescents reinforce values and forms of healthy relationships with their peers, not escapaces this school space being the territory of social relations and the experience of a more complex reality in which various factors forms of interaction between the actors of educational institutions. In manybschols you can experiencia violencia, but it is very posible that you do not work about its ex on thispressions and consequences, given that it has been nturalized and therefore promotes reflection on this phenomenon. The purpose of the article is to make a reflection on cultural violence en educational quality.

Keywords: Violence /Cultural/ Educational

INTRODUCCIÓN

La violencia en el contexto educativo, como realidad social-cultural interviene en las maneras y modos en los cuáles todos los actores educativos ya aludidos construyen su mundo y todo lo que habita en este. La violencia va hilvanando un tipo de sujetos que tienen unas características propias y actúan de formas particulares; asimismo, se reproduce sutilmente en el imaginario colectivo como eje cultural válido.

A medida que los niños van creciendo se van desarrollando las cogniciones, conductas y emociones asociadas a situaciones morales, reformulándose y planteándose las reglas que guían sus conductas morales.

Partiendo de este supuesto, podía decirse que la violencia cultural se conecta íntimamente con antecedentes de poco razonamiento crítico antes eventos simbólicos de la historia. Jiménez (2016), afirma, “La violencia es una expresión cultural y como tal se presenta de todas formas y magnitudes en cada población humana, y su misma recepción y aceptación depende de cada cultura”.

La necesidad de investigar la violencia cultural en la influencia en la calidad educativa surge de hechos directos en la que está inmersa la población estudiantil venezolana. Es por ello, necesaria la creación de un buen clima escolar que permita una sana convivencia entre las personas que hacen vida en las instituciones educativas para evitar posibles episodios de violencia.

En este sentido, la calidad educativa está adquiriendo una importancia cada vez mayor, considerándose una herramienta en la formación del nuevo ser libre de violencia. Es importante destacar que la Institucional Nacional de los Derechos Humanos con el apoyo técnico-técnico-financiero del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), creó el protocolo para entender, prevenir y reducir la violencia entre pares en las instituciones educativas. Guía que tiene el aval por el Ministerio Popular para la Educación (MPPE) y de los órganos del Sistema Rector Nacional para la Protección Integral de los Niños, Niñas y



Adolescente (LOPNNA), busca transformar el sistema educativo nacional a favor de la vida plena, a favor de la paz, la libertad y la felicidad.

Asimismo, expone que, la violencia en las instituciones educativas reduce el rendimiento de los y las estudiantes, así como el personal docente. También incide en el abandono escolar, incrementando las posibilidades de perpetuar la pobreza, el analfabetismo, la asimetría de poder e incluso la depresión y la mortalidad temprano.

Las situaciones precedentes esbozan una realidad contextual origen de la violencia cada una con matiz diferentes, que lleva a pensar donde está el nudo crítico de esta problemática.

Lo cierto es que, la cultura como un conjunto de normas e instituciones propias de cada sociedad intenta justificar y dar coherencia a todas las actuaciones que las personas llevan a cabo, favorece la integración entre ellas, con otros grupos, comunidades, el conjunto de la humanidad y con la naturaleza y el universo. Por tanto, las culturas han tenido que integrar y armonizar los conflictos, la paz y en el caso que ahora se aborda, la violencia.

Así, la violencia cultural, podría identificarse con la *ideología* de la violencia, como una especie de superestructura de los sistemas violentos, unas construcciones culturales que conviven, cubren e intentan armonizar y darle coherencia. En este sentido actúa en todos los ámbitos de la cultura.

Al respecto, Fernández (1999), plantea que en la escuela se observa una crisis de valores entre quienes las conforman, en ella cada quien actúa dependiendo de su punto de vista, con poca claridad en su misión como educadores. Generalmente esto se refleja en las normas y pautas desconocidas por algunos; en el énfasis de los contenidos dados más que en las necesidades del estudiante, lo que lleva al fracaso escolar que puede generar situaciones violentas, y por último el elevado número de estudiantes en espacios reducidos con un solo docente que impide la atención individualizada, por ende, no permite llegar a conformar relaciones de afecto que eviten la generación de situaciones de violencia entre ellos; en este orden de ideas, el interés del estudio recae en la violencia cultural y cómo influye en la calidad educativa.



MATERIALES Y MÉTODOS

Todo hecho de violencia tiene su origen en algún tipo de conflicto no resuelto, o que ha sido resuelto de manera inadecuada. Una de las consideraciones previas al desarrollo del tema, es el estudio de la violencia, la cual es y será instaurada mediante el comportamiento físico y verbales de los seres humanos en todo el transcurso de la historia; esta ha sido desarrollada en varios contextos por diferentes razones. Sin embargo, uno de los escenarios en donde se ven reflejadas con mayor recurrencia es en el ámbito escolar. Frente a esto, es importante recordar que se espera habitar en lugares libres de situaciones de violencia tanto para el bienestar físico como psicológico.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) (2002), define la violencia como “el uso deliberado de la fuerza física o poder, ya sea en el grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo. Otra persona o un grupo o comunidad, que cause o que tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte o daño psicológicos, trastorno del desarrollo o privaciones” (p.7).

En general, el interés de este tema es la violencia cultural en la calidad educativa, lo atendido es solamente una expresión contextual útil para la expresión, así como también para una convivencia sana con los demás; las escuelas son un espacio en donde se espera que los jóvenes y niños puedan desarrollar aprendizajes y habilidades, siendo esto uno de los lugares más comprometidos para transformar la sociedad.

Los primeros estudios sobre el tema se realizaron en los países nórdicos con los trabajos de Dann Olweys (1998); la mayoría de las investigaciones europeas han estado centradas en la conceptualización el problema y otros en la incidencia y descripción del fenómeno. Europa cuenta con el Observatorio de la Violencia Escolar, ubicado en Francia y desee allí se ha difundido los resultados de estudios diversos realizados en el contexto del viejo mundo. Una característica de la violencia en las instituciones educativas es que pasa inadvertida o existe una banalización de estos hechos; normalmente se tiende a considerar la intrascendente o simplemente se niega su existencia.



Una mirada especial en el tema de la violencia en las instituciones educativas, merece de la violencia en la escuela, es decir aquella que proviene de unos modos de rígidos en la práctica pedagógica cuya tendencia homogeneizadora no da espacio a la participación, obliga al seguimiento de una normatividad a veces sin sentido, que difunde un conocimiento con poca significación para los jóvenes, notable problema originado por una escuela detenida en el tiempo en donde el cambio constituye más una amenaza que una posibilidad, una escuela que sanciona y través de ello reproduce la exclusión, como lo dice Bourdieu(1981), en la Reproducción, que la institución escolar es: “la principal reproductora de la violencia. Explica y justifica los mecanismos de la educación para conservar orden social y muestra que la conducta ocupa un lugar para entender las relaciones sociales”. Son temas de reflexión y de discusión, en momentos en que se habla de calidad, de inclusión, de evaluación y de otros asuntos desde la política están planteando otra escuela.

Según Galtung (1985 p.140), “la violencia está presente cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones efectivas, somáticas y mentales están por debajo de sus realizaciones potenciales” por lo tanto, la violencia corresponde a todo aquello lo que, siendo evitable, impide, obstaculiza o no facilita el desarrollo del individuo, el crecimiento de sus capacidades potenciales. Para Galtung (2003) la violencia presenta una triple dimensión: Directa, estructural y cultural, estrechamente relacionadas entre sí.

- *Violencia Directa:* Galtung (2003) Define la violencia directa como “la violencia manifiesta, es el aspecto más evidente de esta. Su manifestación puede ser por lo general física, verbal o psicológica” (p.140). Es la violencia con la que la persona está más familiarizadas. La violencia directa, como indicador tangible, y la violencia estructurada como trasfondo explicativo, coinciden en un escenario de violencia deliberada.
- *Violencia Estructural:* Galtung (2003) Expone que la violencia estructural es una “violencia intrínseca a los sistemas sociales, políticos y económicos, que gobiernan las sociedades, los estados y el mundo” (p.140). La violencia estructural es definida



como la violencia indirecta originada por la injusticia y la desigualdad, consecuencia de la estructura social. La violencia estructural es más devastadora y destructiva que la violencia directa y cultural.

- *Violencia Cultural*: Es definida por Galtung (2003) como aquellos aspectos de la cultura materializados por medio de la religión, la ideología, el arte, el lenguaje y las ciencias en sus diferentes manifestaciones, que justifican o legitiman la violencia directa o estructural. Los intentos de imponer los modelos culturales universales terminan convenciendo a las clases oprimidas y justifican en la forma de existencia y sufrimiento sin plantearse otras alternativas, como señala Nietzsche (1994) “todo lo que pervive durante mucho tiempo se ha ido cargando de razón, hasta el extremo que no resulta inverosímil que en su origen fuera una sin razón” (p.35) por lo tanto, la violencia cultural se combate, en un proceso lento pero posible.

Como se puede ver, la violencia cultural es difícil de objetivar, difícil de concretar con referentes objetivos o tangibles, se manifiesta con elementos ambiguos que se reproducen simultáneamente en la mente de los seres humanos y en la cultura, permitiendo no solo validar, sino que armoniza actos concretos de violencias como la física o la psicológica, tras el amparo de los sustentos ideológicos camuflados en diferentes escenarios, donde se gesta la acción humana.

DISCUSIÓN Y RESULTADOS

El recorrido hasta aquí planteado, deja entre ver que el concepto de violencia cultural se arraiga al sustrato ideológico que, desde diferentes instituciones: Familiar, religioso, escolar, entre otras, son instituciones en si misma creadoras de la cultura y trasmisoras privilegiadas. Pero, ¿Cómo se transmite la cultura?

La respuesta a esta pregunta encuentra en las ideologías su forma más concreta. Estas, las ideologías, en tantos sistemas de creencias que mueven a la acción, ordenan múltiples humanos y los categorizan en lo dicotómico del ser; lo bueno y lo malo, lo permitido y lo



prohibido, lo justo y lo injusto. Y, en esa línea, las ideologías configuradas en la cultura se convierten en legitimadoras de diversas formas de violencia cultural.

Como lo explica Ordáz(2008): Se observa dinámicas de conflictos que están permeadas por una cultura de negación del otro, por la intolerancia, la xenofobia, el etnocentrismo, el individualismo y el afán de lucro, por la competencia frente al otro, caiga quien caiga, úsese las artimañas y más caras para tal fin.

Estos elementos, no son exclusivos de los actores armados, como a menudo intentamos convencernos, sino que hacen parte de las lógicas relacionales del común de los ciudadanos, y permiten hablar de la configuración, de unas formas de sociedad culturalmente autoritarias en la que se legitima el ejercicio del poder y la subordinación del más débil y desde donde se validan el uso de la fuerza y la coacción física como factores de dominación social (p.140).

En lo precedente, se hace notorio que la ideología funciona como sistemas complejos de creencias nutridas por ideas promovidas por las diferentes autoridades políticas, morales y sociales que buscan lograr uniformidad en el pensamiento y en el comportamiento de los seres humanos. Sin embargo, la formula expuesta puede ser revertida y aprovechada con fines que, contrario a legitimar la violencia en a legitimar formas de relaciones basadas en el respeto y la convivencia entre los seres humanos.

En la actualidad el progreso alcanzado en los estudios sobre violencia permite reconocer el avance conceptual acerca del fenómeno y la preocupación de los científicos porque cada día este sea más abarcador; algunos trabajos la abordan desde el contexto en el que se produce, los actores que intervienen, el propósito por la forma de ejercerla, entre otras.

Al referirnos al contexto remite de inmediato al lugar en el que la violencia tiene ocurrencia; así se habla de violencia intrafamiliar, violencia social, violencia urbana, violencia escolar y juvenil, en fin, de las múltiples violencias que subyacen en la interacción humana. La violencia, dicen Pueyo y Redondo (2007), vista a partir de la complejidad, incluye componentes cognitivos, actitudinales, emocionales y motivacionales interaccionados con la finalidad concreta, también puede analizarse desde la víctima, o desde



el victimario y los testigos; por la forma de ejercerla puede ser física, psicológica, sexual, económica; en conclusión, son diversas las miradas que pueden contribuir a la comprensión del fenómeno.

Cabe destacar, que, la escuela es un espacio asociado a fines superiores. Pero cuando esa imagen choca con la realidad concreta de la violencia surge la preocupación de la ruptura de pautas de convivencias establecidas o acordadas entre las personas del contexto educativo. De acuerdo a esto se busca dar solución y respuesta a los procesos básicos y pedagógicos,

Martínez-Otero (2005), afirma que en ciertos momentos de la vida escolar la violencia impide el normal desarrollo de las actividades académicas; igualmente menciona que a nivel social las fuentes de violencia tienen que ver con la desigualdad, la penetración de la cultura de la violencia en el espacio educativo como efecto de la globalización, mayor acceso al consumo de alcohol y sustancias psicoactivas, y la familia y la escuela como productora de situaciones violentas. Igualmente, Abromavay (2005), destaca que, la violencia tiene efecto sobre la calidad de enseñanza y sobre el desarrollo académico, y además la <<atmosfera violenta>> de la escuela afecta al ejercicio profesional del equipo pedagógico. También, complementa Abromavay, es uno de los factores que más pesa en la baja calidad de la enseñanza y el aprendizaje.

La violencia en la escuela comienza a ser vista y analizada desde diversos frentes, sin embargo existe el temor de que introducir el término “violencia escolar” termine siendo contraproducente, en relación con situaciones que para alguno son “normales” e incluso connaturales al ambiente de la escuela algo que se piensa trivial; a través de lo cual se pueda estar creando categorías de investigación desde las cuales se estigmatice a los estudiantes y a los centros educativos.

La violencia es un componente de cada sociedad que deja ver sus formas diversas de expresión, educación y relación, las cuales responden primordialmente a representaciones sociales fundadas en el seno de los principales escenarios relacionales como son la familia, la escuela y la comunidad de pertinencia, así mismo, cada uno de estos escenarios cuentan con diferentes, pero no alejados, imperativos culturales derivados de elementos históricos



que le sugieren extrínsecamente a los individuos cumplir con sus demandas, generando sensaciones colectivas de competencia y promoviendo atmosfera de desencuentro y violencia.

Desde esta perspectiva, resalta Guzmán (2001), que las razones más frecuentes que esgrimen los profesores cuando expresan su deseo de abandonar la profesión están: los problemas de indisciplina, la motivación de los estudiantes, las actitudes de los alumnos, las condiciones de trabajo, los salarios, la escasa actividad de trabajo, la frustración y la falta de interés de la administración. Otros autores como Young (2004), mencionan además el agravamiento de las condiciones sociales, sensación de incompetencia, entre otras.

Para finalizar se requiere reconocer que violencia y educación son elementos que están presentes en la cotidianidad escolar que no pueden verse desligados de otras contingencias sociales, son responsabilidad de los actores educativos y están afectando la vida y el bienestar de la comunidad.

Hacer lectura crítica a las problemáticas de la escuela, es un imperativo, entendiendo que tanto estudiantes como profesores son protagonistas del suceso educativo y se necesita formar para el afrontamiento de una sociedad convulsionada en la que están llamados a hacer una transformación a través del respeto de los uno a los otros, al reconocimiento del diálogo como fórmula efectiva para la convivencia y a la aceptación de la negociación como posibilidad democrática.

En cuanto a la concepción de la calidad educativa en la época del neoliberalismo, se resalta que muchas son las definiciones que los autores le han dado el término de calidad educativa; la mayoría de ellas se encuentran enmarcadas en las políticas de la globalización mundial, que disponen de una concepción mercantilista de la educación como servicio público de acuerdo con las leyes del mercado, donde juega un papel importante la relación entre la oferta y la demanda.

A continuación se enuncian diversos autores como Aspin, Chapman y Wilkinson (1994), elaboraron una teoría sobre calidad educativa, que integran tres factores: a) Una educación capaz de transmitir a los estudiantes el conocimiento y el aprecio de valores



culturales, artísticos, literarios y creativos, b)- Una educación capaz de dar respuesta a las necesidades vitales y profesionales a los estudiantes y c) una educación que prepare a los estudiantes para responder a las necesidades que la educación del territorio donde vive, e intervenir de forma activa en la sociedad de la cual forman parte.

El Informe de la UNESCO (Delors, 1996) propone que la educación debe llevar a cada persona a descubrir el tesoro que lleva por dentro, lo que supone desarrollar en los estudiantes cuatro aprendizajes en toda su plenitud: aprender a conocer, aprender a ser, aprender a hacer, aprender a vivir juntos con los demás. Este concepto trasciende la visión instrumentalista de la educación, percibida como el camino para obtener resultados académicos e invita a concebir la educación como un todo, lo que implica reformas pedagógicas pertinentes en todos los sistemas educativos del mundo.

Expone Seibold (2000), por su parte, una concepción de la calidad educativa más integradora, relacionando con ella la importancia de integración de los valores. De acuerdo con el autor, formar en valores tiene una trascendencia que va más allá de la escuela: no se forma para un examen, se forma para la vida.

Braslasvsky (2006) amplía el concepto estudiado y plantea que una educación de calidad para todos debe ser diferente a la del siglo XX. Debe atender a la formación emocional, racional y práctica, que forme personas capaces de comprender el mundo. Para esta autora la construcción de una educación de calidad no termina nunca, es como una utopía. Cuando se avanza unos pasos, ella se aleja, porque el mundo cambia, mientras los sistemas educativos cambian lentamente.

Como respuesta a lo visto hasta el momento, la *Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y del Caribe* (UNESCO 2008) ofrece un concepto de la Calidad Educativa que abarca todas las definiciones anteriores, considerándola como el medio para que el ser humano se desarrolle plenamente, crezca y se fortalezca como persona.

Para que contribuya al desarrollo y transformación de la sociedad, haciéndola más justas, inclusiva y democrática. Muchos de los discursos científicos actuales destacan el



carácter economicista de la educación, basada en la producción de bienes y servicios y una profunda preocupación por la eficiencia y la eficacia en la productividad.

Es lo que algunos autores llaman capitalismo académico que se basa en la gestión sobre la evaluación de las actividades académicas y la responsabilidad de los logros de la educación frente a la sociedad (Arias, 2012).

Con el neoliberalismo llega a la educación las leyes del mercado, la oferta y la demanda, la competencia entre los centros educativos, la atención de los estudiantes, padres de familia como clientes, considerando la educación como un bien del mercado. El ideal del neoliberalismo es acabar con la educación pública y llegar a la privatización completa de la educación (Galindo, Gómez y Rodríguez, 2015)

Desde entonces, el neoliberalismo ha impactado a la educación en tres direcciones: 1) en lo económico, reduciendo la inversión en educación; 2) en las relaciones entre el sistema educativo y sistema reproductivo, formando mano de obra cualificada para el sector productivo y 3) en la adecuación del currículo con énfasis en matemáticas y ciencias, en perjuicio de las demás áreas del conocimiento y de la formación en valores (Carnoy, 1999).

De acuerdo con lo anterior, la educación pasa de ser una actividad con fines sociales y culturales a una actividad sometida a criterios de competitividad, eficiencia y eficacia, disfrazada de calidad educativa. Un ejemplo claro lo ilustra las políticas educativas generadas por la *Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico* (OCDE), una organización intergubernamental que reúne a treinta y cuatro países comprometidos con las economías del mercado que representa el 80% del producto interno Bruto mundial. La OCDE desarrolla instrumentos de evaluación como un *Programa Internacional para la Evaluación de los Estudiantes* (2019) que evalúa a las áreas de Matemáticas, Ciencia y lectura con el fin de saber los conocimientos y habilidades de los estudiantes para la participación en la vida laboral en una sociedad del conocimiento.

De acuerdo con los resultados de aprendizaje obtenidos en la prueba de la OCDE elaborado por el ranking cuantitativo de los resultados por países participantes generando



reformas políticas educativas para alcanzar los niveles de logro esperados en término de calidad y eficiencia, dejando a la calidad educativa integral.

La UNESCO (2008) ha establecido cinco dimensiones para definir una educación de calidad: relevancia, pertinencia, equidad, eficacia y eficiencia, dimensiones estrechamente relacionadas, al punto que la ausencia de una de ellas afectaría la calidad de forma global.

En cuanto a la dimensión de la calidad educativa vista como *Eficacia*: Para la UNESCO (2008), "...la eficacia implica analizar en qué medida se logran o no garantizar, en términos de metas, los principios de equidad, relevancia y pertinencia en la educación" (p.15).

Esta definición de la UNESCO esta complementada por una definición que hace Murilo (2005); una escuela eficaz es aquella que consigue un desarrollo integral de todos y cada uno de sus alumnos teniendo en cuenta su rendimiento académico previsto y la situación social, económica y cultural de las familias (p.25).

La calidad educativa vista como *Eficiencia*: Para la UNESCO (2008) la eficiencia "se refiere a como la acción pública asigna a la educación los recursos necesarios y si los distribuye y utiliza de manera adecuada" (p.25). Existe una estrecha relación entre las dimensiones de la eficacia y la eficiencia, ya que los problemas de la primera impactan negativamente en la capacidad de asegurar las metas básicas del sistema educativo. Así, la eficiencia y la eficacia se encargan de la instrumentalización de la educación como función pública, que, unidas a la relevancia, pertinencia y equidad definen la calidad de la educación.

La calidad vista como *Equidad*: En el contexto educativo para la UNESCO (2008). La equidad comprende los principios de la igualdad y diferenciación, porque una educación ajustada a todas las personas logra que tengan todas ellas las mismas oportunidades para alcanzar los fines educativos en condiciones de igualdad. Una educación de calidad debe ofrecer los recursos para todos los estudiantes, según sus capacidades para que puedan alcanzar los máximos niveles de aprendizaje, desarrollar las competencias necesarias para ejercer la ciudadanía, insertarse en la actual sociedad del conocimiento y ejercer su libertad.

La calidad vista como *Pertinencia*: En el contexto educativo para la UNESCO (2008); el concepto de pertinencia se refiere a la necesidad de que la educación sea significativa. Para



personas de distintos estratos sociales y culturas y con diferentes capacidades e intereses, de forma que puedan formarse como sujetos en la sociedad, desarrollando su autonomía, su autogobierno, su libertad y su propia identidad.

La pertinencia logra que todos los estudiantes se integren al sistema educativo permitiendo una apropiación de aprendizajes significativos para todos. Por lo tanto, la educación debe ser inclusiva y flexible y debe adaptarse a las necesidades y características de las personas.

La calidad vista como *Relevancia*: En el contexto educativo para la UNESCO (2008). La educación será relevante en la medida en que se promueva aprendizajes significativos desde el punto de vista de las exigencias sociales y el desarrollo personal.

Tales aprendizajes están a su vez mediatizados por el contexto social y cultural en qué se vive. La relevancia se refiere al que y para qué de la educación. Ello implica consecuencias, cada sociedad debe priorizar y establecer como relevante lo que debe contener un Plan Curricular, uno que permita la información de los ciudadanos que necesita.

Después de tener claro los conceptos sobre las dimensiones de la calidad, que nos propone la UNESCO, es importante pensar cómo influye la violencia en la calidad de la educación.

Existe un conjunto de normas, costumbres, creencias, lenguajes y símbolos que se manifiestan en la estructura y en el funcionamiento de la institución escolar. Todo ello significa aprendizaje de un mecanismo donde puede anidar la violencia. Puede hablarse, entonces del currículo oculto de la violencia. El currículo oculto de la violencia es amplio en él se encuentra la definición de los roles de los maestros y estudiantes y normas no explícitas con respuestas evasivas y no resolutivas a los conflictos basados en una relación de dominio-sumisión.

La escuela para bien o para mal, es una institución y como tal está obligada a establecer regulaciones diversas para normar las múltiples interacciones que dentro de ella se producen. Como institución posee valores, normas, sanciones, tradiciones y costumbres y plantea un tipo de convivencia un tanto arbitraria. Algunos las comparten o las aceptan sin



mayores objeciones, pero otros pueden entrar en conflicto con la forma particular de organización escolar.

Venezuela como sociedad no han desarrollado una propuesta participativa y consensuada sobre la escuela deseable. Por lo tanto, la ausencia de claridad sobre las funciones que está cumpliendo o que está dejando de cumplir y el modo como la desempeña, genera altos niveles de rechazo, frustración, quiebre de expectativas y de esperanza entre los estudiantes, que en muchos casos canaliza la frustración y la rabia en diversas formas de violencia.

CONCLUSIÓN

La violencia cultural es un fenómeno sumamente amplio que afecta a las diferentes sociedades de diversas maneras y según sus propias características, esta gesta elementos de orden psicológicos que cumplen un papel de validar y naturalizar hechos de violencia más tangibles como la física y psicológica.

Como se puede ver, la violencia cultural es difícil de objetivar, ya que su origen proviene de un sin número de fuentes culturales como el arte, la academia, la religión, los medios de comunicación, las políticas entre otros.

Es difícil concretar con referentes objetivos tangibles, se manifiesta con elementos ambiguos que se consolidan simultáneamente en la mente de los seres humanos y en la cultura general, permitiendo como ya se dijo no solo validar, sino que consolida y en algunos casos institucionaliza actos concretos de violencia, tras el amparo de sustentos ideológicos.

Ahora bien, la reflexión en torno a la calidad educativa y cómo está afectada por la violencia en sus diferentes manifestaciones, aporta un conocimiento necesario para promover una educación que integre las dimensiones de la eficiencia, la eficacia, la equidad, la relevancia y la pertinencia de la educación.

La calidad educativa es un tema que se presenta para acomodar discursos e ideologías en aras de la excelencia. Sin embargo, es mucho más profundo su significado. Alcanzarla requiere grandes esfuerzos demostrados en políticas educativas que deberían redundar en el



desarrollo integral de los educandos. El estado debería comprometerse con los ciclos escolares en todo el territorio.

Es necesario rescatar la calidad educativa, pues una condición indispensable para crear un ambiente propicio para el proceso enseñanza-aprendizaje y para adquisición de herramientas, destrezas y valores que contribuyan a la creación de climas que favorezcan una convivencia más humana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abromavay, M. (2005). *Violencia en las escuelas: un gran desafío*. En Revista Iberoamericana de Educación. 38 de mayo-agosto e 2005.OEI.
- Arias, C- C. (2012).*Fundadores y herederos de la calidad educativa*. Guadalajara: Centro Universidad de Guadalajara..
- Aspin, D., Chapman, J. y Wilkinson, V.R. (1994). *Quality Shooling. A Pragmatic Approach to some curret Problems, Topics and Issues*. Londres: Casell.
- Bourdieu, P; Paseron, J.C. (1970). *La reproducción. Elements pour une theorie du systeme d'enseignement*. Paris: Minuit
- Braslavsky, C. (2006). Diez factores para una educación de calidad para todos en el siglo XXI. REICE, Revista Iberoamericana sobre loa Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, N 4 (2e), pp.84-101.
- Carnoy, M, (1999) Globalización y reestructuración de la educación. Revista de Eduxaciin, N 318, pp.145-162.
- Delors, J. (1996). *De la educación encierra un tesoro*. Paris. UNESCO.
- Fernández, I. (1999). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos*. Madrid, España: Narcea. S.A. de ediciones.
- Galindo, C. A Gómez, J. F.y Rodriguez, M. A. (2015). Repercusion del Proyecto. Neoliberal en la, Educacion Superior en Colombia. Revista El Agora USB, 15 (1) pp. 73-94.
- Galtung, J. (1985) *Sobre la Paz*. Barcelona. Fontamara
- Galtung, J. (2003) *Paz por medios pacifico. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Bilbao: Geenika Gogoratuz.
- Guzmán, S. (2009): *Malestar docente. Análisis de la situación laboral de los docent5es de Educación Básica*. Ponencia Congreso Internacional para la Investigacion y el Desarrollo Educativo..



- Jiménez Rueda, V. (2016). *Imaginario Sociales sobre Violencia en la Infancia: Construcción de las Prácticas Culturales*. Artículo en línea. Disponible en: <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/3879/1/Jim%C3%A9nezRuedaVivianaMarcela2016.pdf> Revisado en julio 2018.
- Martínez-Otero, V. (2005). *Conflictividad escolar y fomento de a convivencia*. En: *Revista Iberoamericana de educación*, 38 de mayo-agosto 2005. España.
- Nietzsche, F. (1994) Aurora, trad. E. López Castellón, Madrid. M.E. Editores
- OCDE (2016). *La educación en Colombia*. Paris. Organización para la Cooperación y el desarrollo.
- Ordáz, N. (2008) *Conflicto y violencia cultural en Colombia propuesta de transformación desde la escuela*. Corporación correccaminos. Recuperado de http://www.educarueca.org/IMGpdf/Conflicto_y_violencia_cultural_en_Colombia.pdf
- Olweus, D. (1998). *Conducta de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: ediciones Morata.
- Pueyo, A. & Redondo, S. (2007). *Predicción de la violencia: Entre la peligrosidad y la Valoración del riesgo de violencia*. En *Papeles del Psicólogo*, 28 (3). Madrid: Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos.
- Seibold, J. R (2000) *La calidad integral en educación. Reflexiones sobre un nuevo concepto de calidad educativa que integre valores y equidad educativa*. *Revista Iberoamericana de Educación*, N 23, pp. 215-231.
- UNESCO (2008). *Reflexiones en torno a la evaluación de la Calidad Educativa en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: UNESCO.